

15 OCTUBRE DE 2018

Lunes. Cuarta semana

FIESTA

**SANTA TERESA DE JESÚS**, virgen y doctora  
(1515-1582). Reformadora de la vida carmelitana (en vida fundó quince nuevos Carmelos) y gran escritora espiritual.

### Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/.* Señor, ábreme los labios.

*R/.* Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* Venid, adoremos al Cordero, al Esposo acompañado por el cortejo de vírgenes.

### *Salmo 66*

*Que todos los pueblos alaben al Señor*

*Sabed que la salvación de Dios  
se envía los gentiles. (Hch 28,28)*

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
hasta los confines del orbe.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Venid, adoremos al Cordero, al Esposo acompañado por el cortejo de vírgenes.

**Laudes**  
*(Propio)*

HIMNO

Vuestra soy, para Vos nací:  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Soberana Majestad,  
eterna Sabiduría,  
Bondad buena al alma mía;  
Dios, Alteza, un Ser, Bondad:  
la gran vileza mirad,  
que hoy os canta amor así:  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, pues me criasteis;  
vuestra, pues me redimisteis;  
vuestra, pues que me sufristeis;  
vuestra, pues que me llamasteis;  
vuestra, porque me esperasteis;  
vuestra, pues no me perdía;  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Veis aquí mi corazón,  
yo le pongo en vuestra palma:  
mi cuerpo, mi vida y mi alma,  
mis entrañas y afición.  
Dulce Esposo y Redención,  
pues por vuestra me ofrecí:  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme muerte, dadme vida,  
dad salud o enfermedad,  
honra o deshonra me dad,  
dadme guerra o paz crecida,  
flaqueza o fuerza cumplida,  
que a todo digo que sí:  
¿Qué queréis hacer de mí?

Dadme riqueza o pobreza,  
dad consuelo o desconsuelo,  
dadme alegría o tristeza,  
dadme infierno o dadme cielo,  
vida dulce, sol sin velo,  
pues del todo me rendí:  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis que esté holgando,  
quiero por amor holgar;  
si me mandáis trabajar,  
morir quiero trabajando:  
decid dónde, cómo y cuándo,  
decid, dulce Amor, decid:  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo  
por los siglos de los siglos. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Se sació en ti el alma de tu esposa y se alegró de las cosas que le dijeron.

*Salmo 62, 2-9*  
*El alma sedienta de Dios*

*Madrugando por Dios  
todo el que rechaza  
las obras de las tinieblas.*

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

*Antífona 1:* Se sació en ti el alma de tu esposa y se alegró de las cosas que le dijeron.

*Antífona 2:* Cantadle por el éxito de su trabajo; que sus obras la alaben en la plaza.

*Cántico: Dn 3,57-88.56*  
*Toda la creación alabe al Señor*

*Alabad al Señor,  
sus siervos todos.  
(Ap 19,5)*

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;

noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor;

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

*Al final de este cántico no se dice Gloria al Padre.*

*Antífona 2:* Cantadle por el éxito de su trabajo; que sus obras la alaben en la plaza.

*Antífona 3:* Ésta es la virgen sensata, una del número de las prudentes.

*Salmo 149*  
*Alegría de los santos*

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios,  
se alegran por su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Ésta es la virgen sensata, una del número de las prudentes.

#### LECTURA BREVE

Supliqué y se me concedió la prudencia; invoqué, y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a los cetros y tronos, y, en su comparación, tuve en nada la riqueza. (*Sb 7, 7-8*)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* Oigo en mi corazón: busca mi rostro.

R/. Oigo en mi corazón: busca mi rostro.

V/. Tu rostro buscaré, Señor.

R/. Busca mi rostro.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Oigo en mi corazón: busca mi rostro.

*Benedictus Ant:* Ésta es la virgen prudente que, unida a Cristo, resplandece como el sol en el reino celestial.

*Benedictus, Lc 1, 68-79*  
*El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

***Benedictus Ant:*** Ésta es la virgen prudente que, unida a Cristo, resplandece como el sol en el reino celestial.

#### PRECES

Alabemos con gozo a Cristo, que elogió a los que permanecen vírgenes a causa del reino de los cielos, y supliquémosle, diciendo:

*Jesús, rey de las vírgenes, escúchanos.*

Oh Cristo, que como esposo amante colocaste junto a ti a la Iglesia, sin mancha ni arruga,

— haz que esta Iglesia sea siempre santa e inmaculada.

Oh Cristo, a cuyo encuentro salieron las vírgenes santas con sus lámparas encendidas,

— no permitas que falte nunca el óleo de la fidelidad en las lámparas de las vírgenes que se han consagrado a ti.

Señor Jesucristo, a quien la Iglesia virgen ha guardado siempre fidelidad intacta y pura,

— concede a todos los cristianos la integridad y la pureza de la fe.

Tú que concedes hoy a tu pueblo alegrarse por la festividad de santa Teresa de Jesús virgen,

— concédele también gozar siempre de su valiosa intercesión.

Tú que recibiste en el banquete de tus bodas a las vírgenes santas,

— admite benigno a los difuntos en el convite festivo de tu reino.

Fieles a la recomendación del Salvador, digamos con filial confianza:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos



a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

*Oración*

Señor Dios nuestro, que por tu Espíritu has suscitado a santa Teresa de Jesús, para mostrar a tu Iglesia el camino de la perfección, concédenos vivir de su doctrina y enciende en nosotros el deseo de la verdadera santidad.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

**V/.** Podéis ir en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

**V/.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R/.** Amén.

**Hora Intermedia  
Nona**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. (Aleluya.)

## HIMNO

### I

Fundamento de todo lo que existe,  
de tu pueblo elegido eterna roca,  
de los tiempos Señor, que prometiste  
dar tu vigor al que con fe te invoca.

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,  
tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte  
para amarte y servirte en esta vida  
y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa  
en este atardecer que se avecina,  
serena claridad y dulce brisa  
será tu amor que todo lo domina. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Asegura, Señor, mis pasos con tu promesa.

*Salmo 118, 129-136*

*XVII (Phe)*

*Meditación de la palabra de Dios en su ley*

*Amar es cumplir la ley entera.*

*(Rm 13,10)*

Tus preceptos son admirables,  
por eso los guarda mi alma;  
la explicación de tus palabras ilumina,  
da inteligencia a los ignorantes;  
abro la boca y respiro,  
ansiando tus mandamientos.

Vuélvete a mí y ten misericordia,

como es tu norma con los que aman tu nombre;  
asegura mis pasos con tu promesa,  
que ninguna maldad me domine;  
líbrame de la opresión de los hombres,  
y guardaré tus decretos.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,  
enséñame tus leyes;  
arroyos de lágrimas bajan de mis ojos  
por los que no cumplen tu voluntad.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Asegura, Señor, mis pasos con tu promesa.

*Antífona 2:* Uno solo es legislador y juez; ¿quién eres tú para juzgar al prójimo?

### *Salmo 81*

*Invectivas contra los jueces inicuos*

*No juzguéis antes de tiempo;  
dejad que venga el Señor. (1Co 4,5)*

Dios se levanta en la asamblea divina;  
rodeado de ángeles, juzga:  
«¿Hasta cuándo daréis sentencia injusta,  
poniéndoos de parte del culpable?»

Proteged al desvalido y al huérfano,  
haced justicia al humilde y al necesitado,  
defended al pobre y al indigente,  
sacándolos de las manos del culpable.»

Ellos, ignorantes e insensatos, caminan a oscuras,  
mientras vacilan los cimientos del orbe.

Yo declaro: «Aunque seáis dioses,  
e hijos del Altísimo todos,  
moriréis como cualquier hombre,  
caeréis, príncipes, como uno de tantos.»

Levántate, oh Dios, y juzga la tierra,  
porque tú eres el dueño de todos los pueblos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** Uno solo es legislador y juez; ¿quién eres tú para juzgar al prójimo?

**Antífona 3:** Llamé al Señor, y él me respondió.

*Salmo 119  
Deseo de la paz*

*Estad firmes en la tribulación,  
sed asiduos en la oración. (Rm 12,12)*

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandarte Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero,  
afiladas con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Llamé al Señor, y él me respondió.

LECTURA BREVE

Reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo, alegrémonos y gocemos y démosle gracias, Llegó la boda del Cordero, su esposa se ha embellecido. (*Ap 19 6b-7*)

**V/.** Encontré al amor de mi alma. Aleluya.

**R/.** Lo abracé, y ya no lo soltaré. Aleluya.

### *Oración*

Señor Dios nuestro, que por tu Espíritu has suscitado a santa Teresa de Jesús, para mostrar a tu Iglesia el camino de la perfección, concédenos vivir de su doctrina y enciende en nosotros el deseo de la verdadera santidad.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

### **Vísperas** *(Propio)*

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### HIMNO

Vivo sin vivir en mí,  
y, tan alta vida espero,  
que muero porque no muero.

Vivo yo fuera de mí,  
después que muero de amor,  
porque vivo en el Señor,  
que me quiso para sí.  
Cuando el corazón le dí,  
puso en él este letrero:  
"Que muero porque no muero".

Esta divina prisión

del amor en que yo vivo  
ha hecho a Dios mi cautivo,  
y libre mi corazón.  
Y causa en mí tal pasión  
ver a Dios mi prisionero,  
que muero porque no muero.

¡Ay, qué larga es esta vida!,  
¡Qué duros estos destierros!,  
¡Esta cárcel, estos hierros,  
en que el alma está metida!  
Sólo esperar la salida  
me causa dolor tan fiero,  
que muero porque no muero.

Mira que el amor es fuerte;  
vida, no me seas molesta;  
mira que sólo te resta,  
para ganarte, perderte.  
Venga ya la dulce muerte,  
venga el morir muy ligero,  
que muero porque no muero.

Aquella vida de arriba,  
que es la vida verdadera,  
hasta que esta vida muera,  
no se goza estando viva.  
Muerte, no me seas esquivia;  
viva muriendo primero,  
que muero porque no muero.

Vida, ¿qué puedo yo darle  
a mi Dios que vive en mí,  
si no es perderte a ti,  
para mejor a él gozarle?  
Quiero muriendo alcanzarle,  
pues a él sólo es al que quiero:  
Que muero porque no muero.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo  
por los siglos de los siglos. Amén.

SALMODIA

*Antífona 1:* Muchachas de Jerusalén, decid a mi amado que estoy enferma de amor.

*Salmo 121*

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
"Vamos a la casa del Señor!"  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
"Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios".

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: "La paz contigo".  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Muchachas de Jerusalén, decid a mi amado que estoy enferma de amor.

*Antífona 2:* Mi amado es mío, y yo soy suya, del pastor de azucenas.

*Salmo 126*

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,

en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
son saetas en manos de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
No quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** Mi amado es mío, y yo soy suya, del pastor de azucenas.

**Antífona 3:** Alegrémonos y gocemos y demos gracias a Dios, porque llegó la boda del Cordero.

*Cántico: Cf. Ap 19,1-2.5-7  
Las bodas del Cordero*

Aleluya.

La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios,  
porque sus juicios son verdaderos y justos.

**R/.** Aleluya.

Aleluya.

Alabad al Señor, sus siervos todos,  
los que le teméis, pequeños y grandes.

**R/.** Aleluya.

Aleluya.

Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo,  
alegrémonos y gocemos y démosle gracias.

**R/.** Aleluya.



Aleluya.  
Llegó la boda del Cordero,  
su esposa se ha embellecido.  
**R/.** Aleluya.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Alegrémonos y gocemos y demos gracias a Dios, porque llegó la boda del Cordero.

#### LECTURA BREVE

La sabiduría que viene de arriba ante todo es pura y, además, es amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante y sincera. Los que procuran la paz están sembrando la paz, y su fruto es la justicia. *(St 3, 17-18)*

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** En la asamblea le da la palabra.

**R/.** En la asamblea le da la palabra.

**V/.** La llena de espíritu, sabiduría e inteligencia.

**R/.** Le da la palabra.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** En la asamblea le da la palabra.

**Magnificat, ant.:** Quien cumpla y enseñe mi ley será grande en el reino de los cielos.

*Magnificat, Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:

dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Quien cumpla y enseñe mi ley será grande en el reino de los cielos.

#### PRECES

Alabemos con gozo a Cristo, que elogió a los que permanecen vírgenes a causa del reino de los cielos, y supliquémosle, diciendo:  
*Jesús, rey de las vírgenes, escúchanos.*

Oh Cristo, que como esposo amante colocaste junto a ti a la Iglesia,  
sin mancha ni arruga,  
— haz que esta Iglesia sea siempre santa e inmaculada.

Oh Cristo, a cuyo encuentro salieron las vírgenes santas con sus lámparas encendidas,  
— no permitas que falte nunca el óleo de la fidelidad en las lámparas de las vírgenes que se han consagrado a ti.

Señor Jesucristo, a quien la Iglesia virgen ha guardado siempre fidelidad intacta y pura,  
— concede a todos los cristianos la integridad y la pureza de la fe.

Tú que concedes hoy a tu pueblo alegrarse por la festividad de santa Teresa de Jesús virgen,  
— concédele también gozar siempre de su valiosa intercesión.

Tú que recibiste en el banquete de tus bodas a las vírgenes santas,  
— admite benigno a los difuntos en el convite festivo de tu reino.

Unidos a Jesucristo, supliquemos ahora al Padre con la oración de los hijos de Dios:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor Dios nuestro, que por tu Espíritu has suscitado a santa Teresa de Jesús, para mostrar a tu Iglesia el camino de la perfección, concédenos vivir de su doctrina y enciende en nosotros el deseo de la verdadera santidad.

—Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

**V/.** Podéis ir en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### Completas (Lu.)

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones  
afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.  
V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:  
Cristo, ten piedad.  
R/. Cristo, ten piedad.  
V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre  
para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.  
R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone  
nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## HIMNO

De la vida en la arena  
me llevas de la mano  
al puerto más cercano,  
al agua más serena.  
El corazón se llena,  
Señor, de tu ternura;  
y es la noche más pura  
y la ruta más bella  
porque tú estás en ella,  
sea clara u oscura.

La noche misteriosa  
acerca a lo escondido;  
el sueño es el olvido  
donde la paz se posa.  
Y esa paz es la rosa  
de los vientos. Velerero,  
inquieto marinero,  
ya mi timón preparo  
—tú el mar y cielo claro—  
hacia el alba que espero.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* Tú, Señor, eres clemente y rico en misericordia.

## *Salmo 85*

*Oración de un pobre ante las adversidades*

*Bendito sea Dios, que nos alienta  
en nuestras luchas. (2Co 1,3.4)*

Inclina tu oído, Señor, escúchame,  
que soy un pobre desamparado;  
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;  
salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,  
que a ti te estoy llamando todo el día;  
alegra el alma de tu siervo,  
pues levanto mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.  
Señor, escucha mi oración,  
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,  
y tú me escuchas.  
No tienes igual entre los dioses, Señor,  
ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán  
a postrarse en tu presencia, Señor,  
benedirán tu nombre:  
«Grande eres tú, y haces maravillas;  
tú eres el único Dios.»

Enséñame, Señor, tu camino,  
para que siga tu verdad;  
mantén mi corazón entero  
en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;  
daré gloria a tu nombre por siempre,  
por tu gran piedad para conmigo,  
porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí,  
una banda de insolentes atenta contra mi vida,  
sin tenerte en cuenta a ti.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,  
lento a la cólera, rico en piedad y leal,  
mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo,  
salva al hijo de tu esclava;  
dame una señal propicia,  
que la vean mis adversarios y se avergüencen,  
porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Tú, Señor, eres clemente y rico en misericordia.

#### LECTURA BREVE

Dios nos ha destinado a obtener la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo; él murió por nosotros, para que, despiertos o dormidos, vivamos con él. (1Ts 5,9-10)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Encomiendo mi espíritu.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que veamos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32  
Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que veamos con Cristo y descanemos en paz.

**V./** Oremos:

*Oración*

Concede, Señor, a nuestros cuerpos fatigados el descanso necesario, y haz que la simiente del reino, que con nuestro trabajo hemos sembrado hoy, crezca y germine para la cosecha de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífona final a la Santísima Virgen María**

Bajo tu protección nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no deseches las súplicas  
que te dirigimos en nuestras necesidades;  
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,  
oh Virgen gloriosa y bendita.